



ETCetera No. 123

Invierno 2018-2019

Traducción por Luis Galiano

Notas del Editor

En la edición de noviembre de *The Typewriter Exchange*, nuestro amigo Mike Brown escribe: "Con cierto grado de tristeza y un poco de alivio, les informo que he tomado la decisión de discontinuar la publicación de *Typex*. ... Después de hacer esto durante 21 años, siento que he cumplido con mis obligaciones con la comunidad de coleccionistas de máquinas de escribir". Eso es un eufemismo: Mike ha ido mucho más allá de cualquier obligación, brindándonos constantemente muchas historias entretenidas e informativas de máquinas de escribir en medio de un mundo cambiante. En una época en la que los medios sociales brindan formas convenientes pero efímeras de conectar con otros entusiastas, me complace tener mis volúmenes familiares de *Typex* en mi estantería. Gracias, Mike, ¡nos vemos en la próxima reunión!

*

Hablando de estas cosas, diré ahora que *no* tengo la intención de pasar 21 años como editor de *ETCetera*. Así que si tiene el interés y las habilidades, no tenga miedo de ponerse en contacto conmigo o con otros miembros de la junta. Es bueno tener personas calificadas listas para dar un paso adelante cuando sea el momento adecuado. La gente también puede ofrecerse voluntaria en varios aspectos de la producción de la revista, como lo ha hecho Diane Maher al recopilar la información para "Nuevo en el estante" de este número. ¡Gracias, Diane!

*

Mis otros proyectos incluyen ayudar a editar una colección de "ficción post-apocalíptica de máquina de escribir", provisionalmente titulada *Cold Hard Type: Typewriter Stories from the Post-Digital World*. La premisa es que cuando la civilización digital declina y colapsa, algunas personas adoptarán máquinas de escribir y las devolverán a su legítimo lugar bajo el sol. Esta idea básica permite muchas posibilidades: existen diferentes escenarios para el desuso de la tecnología informática, las diferentes etapas del proceso y muchos resultados posibles. Las historias se pueden establecer temprano en el proceso o siglos más tarde. Pueden ser divertidas, oscuras, violentas, ligeras, irónicas o profundas.

Las historias serán revisadas por el novelista Fred Durbin, el profesor de inglés de Broward College Andrew McFeaters y yo. Los borradores pueden ser

digitales o escritos a máquina, pero la versión final debe producirse en una máquina de escribir. Las historias con ilustraciones también son bienvenidas. Pueden incluir diseños de cubiertas en color e ilustraciones interiores en escala de grises, incluidas fotos.

Eventualmente, la colección se publicará como un libro impreso, disponible a través de un sistema de impresión por demanda asequible. El libro no contendrá texto digital, solo imágenes mecanografiadas. Si desea participar, envíeme un correo electrónico o una carta, y lo mantendré informado sobre los requisitos y los plazos.

*

La 11ª reunión anual de la máquina de escribir en Chestnut Ridge, organizada por Herman Price, atrajo a exactamente 100 personas a su encantadora casa llena de máquinas de escribir en West Virginia. A pesar del clima frío y lluvioso, disfrutamos de conversación, chismes, intercambios y solución de problemas, y aprendimos en presentaciones sobre temas como la colección Magdalinski (un conjunto masivo de máquinas acumuladas por el reparador Ed Magdalinski en South Bend, Indiana, que incluye muchas eléctricas raras), un concurso de belleza (ganado por una Pittsburg); consejos de Glenn Gravatt sobre productos de restauración; Philly Typewriter de Bryan Kravitz; una historia dramática de Marty Rice; y un concurso de mecanografía rápida.

El fin de semana siguiente asistí a un evento organizado por Gary Moffat en la encantadora Auburn, California. Se exhibieron cincuenta máquinas de escribir de coleccionistas locales; hubo concursos de velocidad de dos minutos y de escribir una historia de diez palabras; Fui entrevistado por Gary y el periodista local Edie Lambert; y la noche concluyó con una muestra de la muy aclamada *California Typewriter*. El interés por las máquinas de escribir continúa creciendo, y las máquinas unen a las personas en amistad y placer.

Corrección: el nombre del coleccionista que aparece primero en el título de la pág. 16 de nuestro número anterior es Giti Samar.

Un misterio de Molle resuelto

o

Las lápidas no mienten

por Gary Bothe

Este verano pasado, como le suele suceder a los "pájaros migratorios", migré al norte a mi ciudad natal de Kewaunee, Wisconsin, alejándome del calor de Florida. Durante años, la biblioteca pública de Kewaunee ha orquestado el montaje de exhibiciones informativas de varios tipos en el vestíbulo de la entrada, donde todos los que entran a la biblioteca tienen la oportunidad de examinarlas. A veces, estas exhibiciones son tan simples como pinturas con los dedos de niños de clases de jardines de infancia locales, y en otras ocasiones se presentan elementos importantes de interés histórico local. Cada exhibición dura un mes. He pensado en mostrar algo acerca de las máquinas de escribir allí los últimos años, y este verano finalmente pude hacerlo; reservé el espacio para el mes de julio y organicé una exhibición. Me alegro de haberlo hecho, porque el personal de la biblioteca me dijo que la exhibición fue muy bien recibida por los usuarios.

La razón principal por la que estaba ansioso por presentar esta exhibición fue el hecho de que Kewaunee es la ciudad natal de John Molle, el inventor de la máquina de escribir Molle. Los héroes y pioneros no reconocidos abundan en muchas comunidades pequeñas; personas que hacen esfuerzos notables para contribuir con algo al mundo, pero luego desaparecen en la niebla de la historia a medida que el mundo avanza después de su fallecimiento. Así que vi esto como una oportunidad para recordarle a las personas en el área de Kewaunee la contribución que hicieron una vez en el desarrollo de la tecnología de comunicación moderna. No hace falta decir que incluí prominentemente mi propia Molle 3 en la exhibición, junto con información biográfica sobre el Sr. Molle y una copia del certificado de acciones de la compañía Molle. Por cierto, la pronunciación local de Molle está muy cerca de "Molly", pero también hay un indicio de una pequeña "u" en ella, algo a medio camino entre "Molly" y "Mully", pero se inclina más hacia "Molly".

También seleccioné 11 máquinas más de mi colección de Wisconsin, que incluyen una Corona plegable, una Blick 7, una Rem-Blick, una Remington-Rand Bantam de la era de la Depresión, una Oliver 9 y algunas otras. Imprimí carteles para cada una describiendo sus características y su contexto histórico, y uní toda la exhibición con información histórica general sobre las máquinas de escribir. Por ejemplo, expliqué de dónde provino el teclado QWERTY, por qué algunas máquinas tienen tres filas de teclas y otras cuatro, y por qué algunas máquinas carecen de ceros y unos en la fila numérica (una peculiaridad que muchos jóvenes saturados de computadoras no entienden). Y como la

máquina de escribir también tiene una conexión tan íntima con el estado de Wisconsin en la persona de Christopher Latham Sholes, me aseguré de incluir una foto y una breve información biográfica sobre él.

Para aquellos que no están familiarizados con la máquina de escribir de Molle y su historia, las referencias seleccionadas a la información publicada anteriormente pueden ser útiles. Michael Brown, en un artículo de febrero del año 2000 en *Typex* escrito con Phil Garr, presentó un buen resumen de la información conocida y deducida sobre la compañía y la producción de sus máquinas. Un artículo de Ed Neuert en el número de marzo de 2007 de *ETCetera* examina las dislocaciones económicas asociadas con la Primera Guerra Mundial y su probable contribución a la desaparición de la compañía Molle. La página de máquina de escribir clásica de Richard Polt presenta la Molle (site.xavier.edu/polt/type-writers/molle.html). Robert Messenger, en su blog *ozTypewriter* (7 de enero de 2013), también examinó la historia de Molle y presenta información adicional. Además, el Museo de Máquina de Escribir Virtual de Paul Robert tiene una página acerca de la Molle. Una búsqueda en la web también mostrará otras referencias.

Para resumir rápidamente: John Molle fue un relojero que nació en el municipio de West Kewaunee, Wisconsin, el 17 de marzo de 1872. Obtuvo su primera patente por una máquina de escribir en 1906 mientras vivía en Sturgeon Bay, Wisconsin. La *Molle Typewriter Company* se constituyó en 1911 en Antigo, Wisconsin, y comenzó la producción de la máquina en una fábrica en Oshkosh en 1918. Después de algunos años inestables, la empresa entró en el sistema judicial en 1922. La máquina reapareció brevemente bajo el nombre de Liberty, producida por una firma de Chicago, pero este intento fracasó también en el mercado.

Hay algunas dudas sobre la cantidad de máquinas de escribir que produjo la compañía Molle. Según la lista de números de serie que Michael Brown y Phil Garr tenían disponibles en el momento en que publicaron su artículo, no parece haber ninguna máquina superviviente con números de serie por debajo de 1000 o más de 8000. Mi máquina es la n.º 1055, lo que puede significar que fue la máquina número 55 de la línea de producción. Tiene los lados niquelados, una característica de las primeras máquinas. Las máquinas posteriores fueron pintadas de negro por completo.

Como Molle está muy estrechamente conectado con Kewaunee, no es sorprendente que varias de las máquinas supervivientes estén todavía en la localidad. Compré la mía en una condición terrible en una venta de garaje de Kewaunee por la suma de \$5, y la restauré a la condición mostrada con la ayuda del nuevo caucho de Ames y una nueva etiqueta delantera de Paul Robert. Está en pleno

funcionamiento. El Museo de la cárcel de Kewaunee tiene otra (n. ° 1078, también con lados niquelados), y un miembro de la familia Molle que reside en Kewaunee, un bisnieto del hermano de John, posee otra. El número de serie de su máquina es # 6773, un número que no creo que haya sido registrado en la lista de números de serie hasta ahora. Esta máquina tiene los lados pintados de negro. Curiosamente, me dijo que no la adquirió a través de la familia, sino que la obtuvo de manera indirecta de un hombre que pensó que podría haber sido utilizada en algún momento en la oficina del periódico local. ¡Tres máquinas de escribir Molle, todas ubicadas en un área de menos de media milla cuadrada! (Por cierto, sé que la barra espaciadora de madera natural en mi máquina no está bien, pero en esta era de plásticos no puedo resistirme a enfatizar el hecho de que en un momento, la madera aún era vista como un material lógico para algunos componentes de una máquina de escribir. Algun futuro propietario de esta máquina puede pintar la barra espaciadora de nuevo en negro si lo desea).

Curiosamente, nunca conocí en persona al descendiente de John Molle en Kewaunee, a pesar de que vive a pocas bloques de distancia. Mi solicitud para visitarlo fue rechazada, y el material que proporcionó en respuesta a mis preguntas me fue enviado por correo, no entregado personalmente. En realidad, tuvo que viajar más lejos a la oficina de correos que a mi casa, ¡y pagar el franqueo! Y, más tarde, descubrí que nunca pudo ir a la biblioteca para ver la exhibición durante el mes que estuvo allí. Debo decir, sin embargo, que mis conversaciones telefónicas con él fueron bastante amigables. Parecía dispuesto a compartir lo que sabía, y no trató de apresurarme para colgar el teléfono. Sinceramente le agradecí su cooperación.

Un punto importante de confusión se refiere a la fecha de la muerte de John Molle. En su artículo, Michael Brown la estima en 1921. Robert Messenger informa de otra fecha de fallecimiento, incluida una que creía correcta: el 27 de abril de 1918. Lamentablemente, esto tampoco es correcto. John Molle está enterrado en el cementerio Riverview en Kewaunee, y su pariente me dijo cómo encontrar su tumba. La lápida sepulcral de John registra su fecha de muerte el 27 de abril de 1917. Esto significa que la máquina de escribir Molle no entró en producción comercial hasta más de un año después de su muerte.

Por lo tanto, con la fecha de muerte de John Molle firmemente establecida, uno pensaría que la controversia sobre el tema estaría enterrada junto a él. Pero, desafortunadamente, no. Mirad este certificado de acciones. Está hecho a nombre de John Molle, y la fecha es: 20 de abril de 1921. Esto es casi cuatro años después de su muerte. Le pregunté a su descendiente en Kewaunee acerca de esto, y él se sorprendió. Dijo que él nunca se había dado cuenta de la discrepancia y que no tenía ninguna explicación. Le pregunté si podría haber otro John Molle, y

él dijo que podría haber un sobrino con ese nombre, pero que era solo una hipótesis. Quitando eso, él no pudo proporcionar más ayuda. Así que el misterio continúa, y para alguien que tenga la ambición y los recursos para seguir adelante, queda por escribir otro capítulo en la saga de Molle.

Teclas para el pugilismo político: la máquina de escribir como máquina política

Por Peter Weil

En 1893, la máquina de escribir como una máquina de oficina de comercialización masiva tenía solo 20 años, pero ya se había convertido en un símbolo de la tecnología de comunicación de vanguardia en las sociedades industriales. Estaba en la cima del poder en los sistemas de comando y control en los mundos civiles de la oficina y la vida política. [1] En este momento histórico, en noviembre de 1893, la revista *Judge Magazine* publicó lo que probablemente sea la primera caricatura política que utilizó la máquina de escribir como metáfora de una máquina política. [2]

Bernard Gillam, un dibujante nacido en Inglaterra, dibujó una imagen de máquina de escribir basada en una Smith Premier Modelo 1. Más de 40,000 modelos 1 se produjeron entre 1889 y 1895, y más de la mitad de estos productos ya se habían fabricado a finales de 1893. [3] Aunque no es tan popular como los modelos de Remington, muchos consideraban que la Smith Premier era una máquina de escribir más sólida y mecánicamente más eficiente. No está claro por qué Gillam seleccionó a la Smith Premier como su referente. Sin embargo, puede haber sido que, como artista, estuviera familiarizado con el estilo de movimiento Estético todavía popular en aquella época que se originó en su país natal. Las hermosas piezas fundidas de níquel, con sus jardines de flores de estilo Estético que forman la base del modelo 1, pudieron haber apelado a su sensibilidad artística.

Judge fue una revista mensual satírica producida en los Estados Unidos desde 1881 hasta 1947. [2] Originalmente una revista de humor con contenido que ridiculizaba a los dos partidos políticos más importantes; a principios de la década de 1890 buscaba humor a expensas del Partido Demócrata.

Grover Cleveland, el 22 y 24 presidente de los Estados Unidos, está en el centro del tema representado en la caricatura. Primero elegido como presidente en 1884, fue derrotado en las elecciones de 1888, pero fue reelegido cuatro años después. Irónicamente, Cleveland fue elegido como reformador de burocracias corruptas, a pesar de su fuerte identificación con los miembros del Partido Demócrata que controlaban el corrupto y poderoso Tammany Hall de la ciudad de Nueva York. Los demócratas a nivel nacional tendían a favorecer la plata como la base

del valor del dinero, la deuda y otros componentes de la economía, mientras que los republicanos apoyaban el oro para esos propósitos. En contraste, Cleveland, aunque claramente era un demócrata, prefería el oro sobre la plata, una posición que suavizó durante las elecciones de 1892. Cleveland asumió el cargo por segunda vez a principios de 1893, un año desastroso para los Estados Unidos como resultado de un pánico que fue la peor depresión económica nacional que la nación había visto. El colapso financiero debilitó y prácticamente destruyó al Partido Demócrata, abriendo el camino para el éxito del Partido Republicano, que continuó durante las próximas dos décadas.

La caricatura ilustra la frustración de Cleveland mientras contempla la tarea casi imposible de persuadir a los miembros de su propio partido en el Congreso para que respalden sus políticas, sus iniciativas legislativas y su primer candidato a la Corte Suprema. Ya no podía controlar la "Máquina de escribir de la administración", la máquina política demócrata que lo había elegido dos veces. Cerca del final de su primer año en el cargo, Cleveland, ante una economía en colapso, decidió salir públicamente a favor del estándar de oro. Entre su posición claramente a favor del oro y el pánico y sus efectos en los principales centros financieros de los Estados Unidos, Cleveland perdió el apoyo de su partido y de Tammany Hall.

Gilliam dibujó los rostros y los nombres de los políticos demócratas para crear las letras en el teclado de la Smith Premier, que representan claramente las partes principales de la "máquina" que Cleveland necesitaba controlar. Por ejemplo, la tercera tecla de la izquierda en la fila inferior se designa como "Vorhees". Su nombre completo era Daniel W. Vorhees, un miembro del Senado de Indiana desde 1877 hasta 1897 que favorecía la plata.^[4] En 1893, como presidente del Comité de Finanzas del Senado, Vorhees tuvo dificultades para lidiar con la reticencia de otros miembros del comité demócrata para revocar la cláusula de compra de plata de la Ley Sherman. Cleveland quería que la eliminación de la sección "Compra de plata" fuera aprobada rápidamente, porque consideraba que la revocación era fundamental para resolver la crisis financiera de la nación. El hecho de que el comité no se moviera rápidamente fue causado, en parte, por el apoyo de Vorhees al cambio y por su débil control de la mayoría pro-plata de su partido en el comité.

Un segundo ejemplo importante es la tecla en el extremo izquierdo de la fila superior marcada como "Croker". Richard W. Croker, Sr., el jefe de Tammany Hall, nunca había sido un gran fanático de Cleveland, incluso antes del desastre creado en la ciudad de Nueva York por el pánico de 1893. Él estaba enfurecido por la ineficacia de Cleveland para lidiar con este colapso financiero. Por esto, Croker simplemente odiaba a Cleveland y no quería tener

nada que ver con él. Cleveland sabía que Croker era definitivamente una "tecla" que no "escribiría".

La caricatura del *Judge* que ridiculiza la presidencia de Cleveland debió haber sido vista como un éxito de taquilla por los editores del periódico *New York World* porque, el 31 de Diciembre de 1893, este periódico volvió a publicar la imagen menospreciando a Cleveland. *The World*, una revista con un número de lectores mucho mayor en la ciudad de Nueva York que *Judge*, no era un portavoz republicano, sino que era independiente y algo pro-demócrata. No obstante, tal vez como una medida del daño que se vio desencadenado por el impacto de la depresión en el centro financiero de la ciudad de Nueva York, volvió a publicar esta caricatura que había satirizado tan efectivamente el fracaso de los demócratas para encontrar soluciones a los problemas de la nación.

Este podría haber sido el final de la historia para este momento especial en la historia de la máquina de escribir en la vida estadounidense, pero no fue así. La *Hammond Typewriter Company* de la ciudad de Nueva York, en respuesta a una o a las dos publicaciones de la caricatura, encargó la creación y publicación de un anuncio que pretende abordar los problemas de Cleveland para controlar su máquina. Fue publicada en *The National Stenographer*, una revista con sede en Chicago, solo dos días después de la publicación de la viñeta original en el *World*. Se muestra a un Cleveland sonriente escribiendo una carta que afirma su éxito asegurado ahora que se había cambiado a una Hammond. Las líneas mecanografiadas de la carta son ordenadas y legibles, a diferencia de las creadas por la "máquina política" de Gilliam "Smith Premier" de la caricatura original. Dado el tema de este anuncio, Hammond aprovechó la caricatura que denigraba la presidencia de Cleveland como evidencia del fracaso de su competidor para fabricar una máquina de escribir que produjera oraciones legibles. Aprovecharon alegremente esta oportunidad para promocionar su modelo Hammond Ideal "1b", especialmente su alineación y una impresión clara.

Sin embargo, el anuncio en sí contiene una anomalía interesante. Hacia 1893, Hammond había modificado el portador de tipos de este modelo, reemplazando el original sector dividido, como se ve en este anuncio de Hammond de 1894 con la nueva tecnología, un único sector, como se ve en este dibujo de un catálogo comercial de Hammond de finales de 1893. La anomalía puede haber sido el resultado de que Hammond le enviara al artista de su caricatura publicitaria la imagen equivocada con las prisas por su publicación, si asumimos que fue una respuesta a la publicación de la caricatura política dos días antes. Pero ni siquiera está claro cuál de las dos publicaciones del dibujo original fue el referente del anuncio de Hammond. Cualquiera que fuera la razón, la anomalía es especialmente perturbadora en un anuncio que promociona la máquina

Hammond como la alternativa tecnológica más efectiva a la Smith Premier.

La máquina de escribir como máquina política en una viñeta en 1893 no es más que una ilustración de las innumerables formas en las que las máquinas de escribir finalmente impregnaron la vida de las personas en las sociedades industriales durante más de un siglo. Los memes socioculturales, como este, subrayan la vida de las máquinas de escribir en nuestra historia.

AGRADECIMIENTOS

Aprecio mucho la ayuda al pensar en este artículo proporcionada por Bert Kerschbaumer y que compartiera una copia del anuncio de Hammond relacionado con la caricatura original de Smith Premier. Le debo un agradecimiento especial a Paul Robert por poner a disposición una de las imágenes digitales en color que fotografió del modelo 1 de Smith Premier que se usó en la pág. 62 en nuestro libro del 2016 *Typewriters*. También deseo agradecer a Anne Sloan por sus numerosas y esenciales sugerencias editoriales.

NOTAS

1. Para una discusión específica de los aspectos del papel de las máquinas de escribir en los sistemas militares de comando y control, vea mis artículos de "Ephemera" "*Typewriters Earn their Stripes: Part 1 and Part 2*" en *ETCetera*, núms. 104 y 106.

2. A menos que se indique lo contrario, las viñetas y otros materiales son efímeros originales de mis archivos. Las fuentes del artículo incluyen: "The Administration Typewriter: Grover – 'Blame the thing – I can't make it work!'," *Judge Magazine*, November, 1893; "The Administration Typewriter: Grover – 'Blame the thing – I can't make it work!'," *New York World*, December 31, 1893; Advertisement, Hammond Typewriter Company, New York, New York, "The Administration's New Typewriter," *The National Stenographer*, vol. 4, January 2, 1894; <https://www.whitehousehistory.org/the-life-and-presidency-of-grover-cleveland>; https://en.wikipedia.org/wiki/Grover_Cleveland; <https://www.in.gov/idoa/2777.htm>; Paul Robert and Peter Weil, *Typewriter: A Celebration of the Ultimate Writing Machine* (New York: Sterling Press: 2016).

3. Hacia 1892, se habían producido más de 20,000 del primer modelo Smith Premier, según un catálogo comercial de ca. a fines de 1892. Tenga en cuenta que, aunque los intentos de producción comenzaron en 1889, la producción regular se retrasó hasta 1890. Estas conclusiones se basan en una carta del 26 de octubre de 1889 de Smith Premier a uno de sus distribuidores que analiza los problemas de producción y afirma que la producción regular

debería comenzar cuando los problemas fueran resueltos.

4. La posición de Vorhees sobre la importancia de la plata y el oro en la economía era compleja. A menudo se afirma que estuvo a favor tanto de la plata como del oro, es decir, era un "bimetalista". Esto significaba que era partidario de mantener la sección de plata de la Ley Sherman. Si bien le fue leal a Cleveland, fue lento en cambiar su posición y eliminar la sección del acta. Lo hizo, en última instancia, y trató de persuadir a los colegas de su comité para que se le unieran.

Show & Tell: Trebla Max Suravegin

Max Suravegin comparte estas fotos de su Trebla, una máquina alemana de escribir de índice solo con mayúsculas introducida en 1910 y también conocida como Darling. El dispositivo está diseñado para sujetarlo con la mano o sujetarlo a una mesa. Según el folleto que vino con la máquina, "La 'Trebla' es la máquina de escribir más pequeña, más barata y de práctica utilidad". Un ingeniero civil declara: "Me parece que su máquina de escribir es simple, elegante y extremadamente práctica; uno la sujeta con la mano e inmediatamente escribe con ella. Verdaderamente es el pináculo de la perfección". Un fabricante escribe: "Uno puede escribir espléndidamente con ella, incluso en el tren". El "éxito gigantesco" de la Trebla fue, no hace falta decirlo, muy efímero. Vea "Nuevo en el estante" para conocer algunas de las otras adiciones recientes de Max a su destacada colección.

*

La sensación de noviembre fue esta **Crary** extremadamente rara, descubierta entre los efectos personales de una mujer recientemente fallecida de Jersey City, Nueva Jersey. —También la ciudad natal del inventor John Mason Crary. Esta máquina de escribir se unirá a la colección de Flavio Mantelli; Él nos contará más acerca de esta en un número futuro de *ETCetera*.

Mi bisabuelo y la Waverley por Peter Bate

Estaba leyendo el maravilloso libro de Anthony Casillo *Typewriters* en la cama con la primera taza de té del día cuando descubrí la máquina de escribir Waverley, fabricada de acuerdo a las patentes de Edward Smith Higgins y Henry Charles Jenkins (HCJ). Jenkins tenía el mismo nombre que mi bisabuelo, el cual yo sabía tenía interés en las máquinas de escribir, ya que mi difunto padre había descubierto las conferencias de Cantor sobre máquinas de escribir que HCJ dio en 1894.[1] No fue necesaria mucha verificación cuando encontré que el HCJ que

desarrolló la Waverley y mi bisabuelo eran la misma persona! Nunca había oído hablar de la Waverley, aunque a principios de este año descubrí una carta que mi padre escribió al Instituto de Ingenieros Civiles: "Siempre entendí que había una máquina de escribir construida al diseño y especificación de mi abuelo en el Museo de Ciencias en South Kensington. [Londres]. ¡Quizás aún la tengan!". La máquina de escribir todavía está allí, en almacenamiento. Fue prestada al Museo por la Waverley Type-Writer Ltd. en 1895. Les dije que era poco probable que la compañía quisiera recuperarla.

La máquina de escribir Waverley se desarrolló, fabricó y comercializó alrededor de 1889-1897. Había dos personajes principales involucrados: Henry Charles Jenkins y Edward Smith Higgins.

Jenkins nació el 31 de diciembre de 1861 en el Bromley by Bow, un distrito de clase mixta de Londres. En 1881, era un "Fabricante de patrones y modelos", como lo había sido su padre antes que él. Además de su educación técnica, que incluía la Royal School of Mines, trabajó en una variedad de trabajos de ingeniería. Después de completar sus estudios, adquirió más experiencia trabajando para Claude Thornton Cayley (ver el siguiente párrafo) en sus trabajos de manufactura en Brackley Street como el "Asistente del Gerente General". En el Censo de 1891, se describe a la hermana de Jenkins, Louisa, como estenógrafa, por lo que habría sido consciente de la utilidad y las deficiencias de las máquinas de escribir de la época. En ese censo se lo describe como un "Ingeniero Civil Departamento S&A". Se casó con Christiana Emily Morris en 1891 y su primera hija, que era mi abuela, nació en 1892.

A Claude Thornton Cayley (1855-1928) se le describe en el Censo de 1881 como "Comerciante importador de maquinaria de ingeniería estadounidense". Participó en varios trabajos de ingeniería y más tarde se convirtió en un fabricante de armas. Murió como un hombre rico en Londres en 1928. En la década de 1880 era el Director General en Brackley Street, donde trabajaba HCJ; la fábrica se vendió en 1889.

Edward Smith Higgins nació en 1842 en Pickwick, Wiltshire. En 1881, el Censo muestra que vivía con su familia en Ottawa, Canadá, y era ingeniero. Después de la máquina de escribir Waverley, continuó como ingeniero y vivió en Calgary en 1916. Regresó al Reino Unido y murió en Londres en 1923. Uno de sus hijos se llamaba Claud Thornton Higgins, que es un nombre tan extraño que supongo que fue llamado así en referencia a Claude Thornton Cayley.

Higgins y Jenkins sacaron seis patentes británicas empezando en 1889. También recibieron las patentes alemanas 51573 (1889), 56637 (1890) y 70633 (1892); Patentes francesas 199710 (1889) y 228717 (1893); y las patentes estadounidenses 448037

(1891), 472999 (1892) y 502190 (1893). También se otorgaron patentes en Canadá y Bélgica, y se obtuvo una protección de patente provisional en Austria, Noruega, Suecia, India, Dinamarca, Nueva Gales del Sur y Queensland. Las patentes británicas son las siguientes:

GB 1889: 9,425 "Mejoras para las máquinas de escribir": Esta es la patente original y cubre todos los aspectos principales de la máquina de escribir, especialmente cómo se logra el espaciado proporcional. Esta es la primera característica mencionada. [2] Una indicación de la importancia con la que HCJ consideraba el espaciado proporcional puede obtenerse de su primera conferencia de Cantor: "Mientras tanto, casi nos hemos acostumbrado a la horrible uniformidad de ancho de carácter (ya sea w o a, o I, o m), impuesta por nosotros por las máquinas comercializables anteriores, pero afortunadamente ya no es necesario". Por supuesto, ahora sabemos que esta era la característica menos importante. La patente permite tres anchos de caracteres diferentes; esto se redujo a dos en la máquina de producción (descrito muy bien en el artículo completo de Martin Howard en *ETCetera* No. 117). A esto le sigue la forma única de cambiar mayúsculas y minúsculas: el tipo de mayúsculas y minúsculas se encuentran en barras de tipo separadas y la tecla de caracteres se conecta a cada una según lo indique la tecla de mayúsculas. La escritura visible se logra al tener las barras de tipos dispuestas a lo largo de la parte posterior de la máquina con las barras de tipos girando hacia delante y golpeando la parte superior de la platina.

GB 1889: 17,351 "Mejoras en o relacionadas con los dispositivos de entintado para máquinas de escribir": el diseño original usaba un rodillo de goma para entintar el tipo; esta patente agrega una cinta de tinta con una opción adicional de que la cinta es un bucle continuo, entintada por un rodillo de goma. Todo esto suena a un compromiso para acomodar dos puntos de vista.[2]

GB 1891: 22,398 "Mejoras en o relacionadas con los carros del papel de las máquinas de escribir"

GB 1892: 8,631 "Mejoras en juntas de bisagra o pivote": esta patente sugiere que la Waverley tenía problemas para mantenerse ajustada, ya que la patente cubre áreas tales como la limpieza automática de residuos de las articulaciones de pivote, junto con el ajuste y la resistencia al desgaste.

GB 1892: 18,185 "Mejoras en máquinas de escribir": discute el efecto del impacto en las barras de tipo, la platina, el carro y el escape.

GB 1892: 18,188 "Mejoras en o relacionadas con el Mecanismo de Escape para Máquinas de Escribir"

The Waverley Typewriter Company Ltd [3] se creó el 24 de abril de 1894. En el mismo mes, HCJ dio sus

dos conferencias de Cantor sobre máquinas de escribir en la Royal Society of Arts. La primera cubrió la historia de las máquinas de escribir, y la segunda, los últimos avances en el diseño de máquinas de escribir en 1894. La Waverley se menciona de pasada en la segunda conferencia.

La máquina de escribir se cubrió en la prensa comercial desde 1895, y los anuncios aparecieron en los periódicos locales desde 1896 en busca de agentes de ventas. Los anuncios enfatizan la escritura visible, el espaciado diferencial y el espaciado terminal (lo que permite presionar la tecla para el último carácter de una palabra y la barra espaciadora simultáneamente, aparentemente para ahorrar tiempo). Los anuncios posteriores enfatizan la fabricación británica de la máquina. Quizás se estaban desesperando y confiando en el patriotismo.

Las cosas parecen haber empezado a ir mal con bastante rapidez. Parece que la compañía necesitaba más capital, pero luchó por conseguirlo. Los documentos oficiales no arrojan mucha luz sobre por qué se liquidó la compañía, aunque la economía del Reino Unido había estado deprimida desde 1873. El objetivo general parece haber sido sacar todo el dinero posible y cerrar la empresa. La liquidación se publicó en el London *Evening Standard* del 14 de julio de 1897: "El monto disponible para pagar las deudas no garantizadas fue de £368". Este artículo parece ser la fuente de la evaluación de la compañía dada en G.C. Mares. *History of the Typewriter* (1909). Edward Smith Higgins atribuyó el fracaso de la compañía a "la insuficiencia de capital de trabajo"; su opinión era que los activos debían venderse en bloque y que "la máquina de escribir había sido un éxito comercial".

Tras el fracaso de la empresa, HCJ viajó a Australia en 1899 y fue nombrado metalúrgico del Gobierno del Estado de Victoria. Un último hijo nació en Balwyn en 1901. La historia familiar cuenta que a la mujer de HCJ no le gustó Australia, por lo que regresaron al Reino Unido en 1902.

HCJ tuvo después una variada carrera en ingeniería de consultoría, principalmente relacionada con la extracción de estaño, pero que también incluía procesos electroquímicos, motores y gas de producción (un subproducto de la minería del carbón), hasta la Primera Guerra Mundial. Cuando el Archiduque Fernando fue asesinado en Sarajevo, HCJ estaba en Rumania y tomó el primer tren a casa. Sus patentes en gas productor probablemente lo llevaron a involucrarse en el diseño y la construcción de fábricas de explosivos durante la Primera Guerra Mundial. Los años siguientes fueron difíciles para HCJ, mientras luchaba por ganarse la vida. En 1925, su hijo menor murió de peritonitis, y en 1928 su yerno murió de una hemorragia cerebral en Nigeria mientras trabajaba como gerente en las minas de estaño.

La máquina de escribir de Waverley ocupó por lo menos diez años de la vida de Henry Charles Jenkins, pero casi todo el conocimiento de su participación se perdió incluso dentro de su propia familia, y no lo mencionó cuando solicitó ser miembro del Instituto de Ingenieros Civiles en 1928. Puede que intentara disimular su participación en una empresa que fracasó.

HCJ tuvo dos ataques al corazón en 1937 y murió el 8 de noviembre de ese año. Uno de sus nietos, mi padre, escribió sobre HCJ: "Cuando murió, dejó muy poco. Era un hombre de intelecto de primera clase y gran potencial que finalmente no se realizó financieramente. Fue miembro del Instituto de Minería y Metalurgia y del Instituto de Ingenieros Civiles. También fue miembro de la *Royal Institution* y miembro del Instituto de Química. Era un hombre de gran integridad e inteligencia".

Parece que la Waverley no tuvo influencia en las máquinas que la siguieron. Las características clave que se consideraron tan importantes no fueron adoptadas por otros. ¿Por qué falló? Quizás pasaron del desarrollo a la fabricación demasiado pronto, y el producto demostró ser difícil de fabricarse en volumen. Existe un claro paralelismo con la Maskelyne contemporánea, como se describe en el artículo de Peter Weil en *ETCetera* No. 100. La máquina de escribir es un invento estadounidense por excelencia, enfatizando los beneficios de la eficiencia: "Ahorrar tiempo es alargar la vida". Resultaría difícil para las empresas de otros países competir. Existe la cuestión de la cultura, o tal vez si existe un clima fértil en el que puedan crecer nuevas ideas y productos. Al final de su segunda conferencia de Cantor, HCJ dijo: "Es algo asombroso que el país [Reino Unido] en el que Sir Joseph Whitworth hizo todo lo posible por avanzar en la adopción de métodos de trabajo precisos y en el que se han hecho tantas mejoras en la fabricación de acero haya tratado la máquina de escribir con apatía hasta hace poco". Una comparación útil son otros dos Henry: Henry Royce y Henry Ford, ambos nacidos en 1863, dos años después de HCJ. Ambos desarrollaron la fabricación de precisión, pero por diferentes motivos: Royce quería hacer los mejores autos posibles, independientemente del costo del producto final, mientras que Ford necesitaba hacer las cosas con precisión para permitir la fabricación en masa, lo que hizo que bajaran los precios para poder vender más.[4]

HCJ murió poco más de veinte años antes de que yo naciera, y he vivido con sus muebles y su cubertería con monogramas toda mi vida, sin embargo, sabía muy poco acerca de él y la naturaleza de su trabajo. Encontrar una conexión en un interés compartido que haya llevado a una mayor investigación ha sido una experiencia muy valiosa.

Finalmente, antes de que alguien pregunte, no tengo conocimiento de ninguna máquina de escribir

Waverley dentro de la familia. Sigo buscando una, tal vez para encontrarla en un suelo de cemento polvoriento debajo de una mesa en una subasta local, junto con una máquina de coser.

Una nota sobre las fuentes: Pude encontrar dos grupos de documentos sobre de The Waverley Typewriter Company. [5] El British Newspaper Archive (www.britishnewspaperarchive.co.uk) proporcionó mucha información útil. Para obtener información biográfica sobre HCJ y ESH utilicé findmypast.co.uk, ancestry.co.uk y un relato de sus abuelos escrito por mi padre. La Biblioteca Británica proporcionó copias de las patentes británicas y alemanas, y las patentes de los Estados Unidos fueron proporcionadas amablemente por Martin Howard; Su sitio web antiquetypewriters.com también fue útil. Robert Messenger también proporcionó información sobre la vida posterior de HCJ en Australia. Estoy en deuda con ambos.

Para una versión más larga de este artículo, visite etconline.org/atcetera.htm.

Notas

[1] Las conferencias Cantor se realizaron el 30^o abril de 1894 y 7^o mayo de 1894 y fueron publicadas en la *Revista de la Sociedad de Artes* en septiembre de 1894 Vol 42, N ° 2183 y Vol. 42, No. 2184. Están disponibles a través de JSTOR: <http://www.jstor.org/stable/41334131> y <http://www.jstor.org/stable/41335467>.

[2] El punto de vista de HCJ sobre los rodillos de tinta frente a las cintas se ofrece en su primera conferencia de Cantor: "Este método [es decir, cinta] para suministrar tinta en un tejido a través del cual se recibió el golpe del tipo nunca ha sido, debido a su idoneidad superado ... aunque en los últimos años se han hecho intentos serios para sustituir las almohadillas de entintado por la cinta, la práctica se limita a unas pocas máquinas, y la opinión está muy dividida en cuanto al beneficio derivado, excepto en el caso de las máquinas con ruedas de tipo".

[3] No se sabe por qué se eligió el nombre "Waverley". Las novelas de Waverley de Sir Walter Scott, publicadas a partir de 1814, vienen a la mente, al igual que el plumín de Waverley de Macniven & Cameron y la principal estación de trenes de Edimburgo. Todos estos son escoceses, y no se ha encontrado tal conexión.

[4] Simon Winchester, *Exactly: How Precision Engineers Created the Modern World* (William Collins, 2018).

[5] Archivos Nacionales del Reino Unido en Kew: Registros de la División de Chancillería de la Corte Suprema de Justicia y Tribunales relacionados, J 14/411, "D'Esterre v Waverley Typewriter Ltd", 1897-1898, [http://discovery.nationalarchives](http://discovery.nationalarchives.gov.uk/details/r/C4830649)

[.gov.uk / details / r / C3837148](http://discovery.nationalarchives.gov.uk/details/r/C3837148); Registros de la Junta de Comercio y de los organismos sucesores y afines, Oficina de Registro de la Sociedad de Comercio, BT 31/5747/40240 Compañía No. 40240, <http://discovery.nationalarchives.gov.uk/details/r/C4830649>.

El rincón del coleccionista: Ted Munk Entrevistado por Brian Brumfield

BB: Hay muchos personajes importantes dispersos en la comunidad mundial de entusiastas de las máquinas de escribir, pero uno que realmente se destaca y al mismo tiempo es algo reservado es "The Right Reverend Theodore Munk. "Eres un personaje mítico en la historia reciente de las máquinas de escribir. ¿Puedo persuadirte para que nos ilumines acerca de tu nombre de pluma? Tu blog, "Para escribir, ser certero y decir la verdad ..." habla de "un hombre de la tela (*man of the cloth* se refiere al sacerdocio, N.T) y el acero que maneja". Danos algo de información sobre el hombre, la leyenda, el justo reverendo.

TRRTM: Soy un Hacedor y un Buscador, un pastor para los perdidos y el tornado entre vosotros. Casi nunca uso armadura y estoy disponible para officiar bodas, lo que explica la parte "de la tela". Sin embargo, siempre he manejado acero: prensas de impresión, armas de fuego, alambre de acero, cuchillas, teclas y automóviles. Ahora uso máquinas de escribir, la última forma de la aleación que uso. Los detalles son básicamente conocimiento público desde que comencé mi viaje. Uno de los beneficios de usar máquinas de escribir es el estímulo que dan a la tipografía informal, por lo que todo está disponible en munk.org.

BB: Has estado en un par de películas de máquinas de escribir, algunas veces mencionadas, otras no. El espectador astuto que te conozca te verá fácilmente. ¿Has encontrado que conserva con éxito tu privacidad, a pesar de que te has arriesgado y ha salido en público de esa manera, y has encontrado que las experiencias son personalmente gratificantes?

TRRTM: Hmm, creo que solo he estado en *The Typewriter (In the 21st Century)*, y brevemente. También podrías estar pensando en el segmento de la mañana del domingo en CBS en Mesa Typewriter Exchange. En general, el hobby es bastante bueno en atraer a equipos de prensa, y no es difícil estar delante de la lente si eres un atractivo demonio. Tienen que apuntar a alguien que no sea Tom Hanks de vez en cuando, ya sabes.

BB: Es muy probable que muchos recién llegados lo conozcan de su proyecto OOPRAP, y para aquellos que no lo reconocen, es el Proyecto de Archivo de Referencia Fuera de Impresión que Ted ha puesto en marcha. Esta es una tarea

tremendamente enorme para una sola persona, y sin embargo, con solo una ayuda modesta, tiene algo más de 160 manuales de reparación, de piezas y manuales de usuario escaneados, corregidos, rotados, ampliados, limpiados, orientados y agrupados. (Encuentre copias impresas con una búsqueda de "Munk" en www.thebook-patch.com/Bookstore/Search.aspx, y archivos PDF en sellfy.com/twdb.) Cuéntenos sobre OOPRAP.

TRRTM: OOPRAP surgió de la misma motivación básica que me impulsa como "archivista" de la base de datos de máquinas de escribir, principalmente la preservación del conocimiento más básico de la industria. Al igual que encontrar y archivar las listas de antigüedad de la industria y los registros de ventas es vital para reconstruir registros más precisos y completos y comprender cuándo se fabricaron estas máquinas, preservar los manuales de piezas, manuales de servicio, catálogos de tipos de letra, manuales de usuario y boletines técnicos es vital para entender cómo se fabricaron y cómo mantenerlas funcionando en el futuro. Estos documentos también tienen pistas ocultas que ayudan a aclarar cuándo se realizaron ciertos cambios, e incluso por qué. Hace un par de años, me di cuenta de que realmente ya no había mucho disponible, incluso en copias descatalogadas, y prácticamente todo lo que estaba disponible era incompleto, archivos PDF de baja resolución o fotocopias defectuosas y sencillas. Nadie parecía estar recogiendo nada de esta documentación o tratando de compilar versiones completas con partes / servicio / tipografía / teclado / herramientas y manuales de usuario que coincidieran. Descubrí que era una situación intolerable sobre la que estaba en condiciones de hacer algo, debido a mi amistad con el propietario de una tienda de máquinas de escribir local (Bill Wahl en Mesa Typewriter Exchange) que estaba dispuesto a prestarme los manuales de reparación de máquinas manuales de una biblioteca originalmente iniciada por su abuelo a fines de los años cuarenta para escanear. Pasé un poco más de un año escaneando cada trozo de papel que pude extraer de su tienda en alta resolución, organizándolos en "Biblias" para cada modelo o serie para la que tenía documentación, y configurándolos para imprimir por pedido en ediciones de gusanillo preparados para el taller. Desde esa ráfaga inicial de productividad, el nuevo material ha llegado lentamente, pero todavía estoy buscando más material para escanear, compilar y poner a disposición. Siempre estoy buscando material para pedir prestado, rogando o comprando manuales técnicos que aún no hemos escaneado y archivado, especialmente manuales técnicos para diseños de antes de la guerra, de los cuales tenemos muy poco hasta el momento.

También existe toda una cultura que solía existir en torno a la reparación de máquinas de escribir y la historia casi olvidada y perdida, un excelente ejemplo del cual yo diría que fue el legado de Clarence Leroy (Rocky) Jones, quien podría decirse que fue la

persona principal que dirigió el campo de la reparación de máquinas de escribir en una industria nacional organizada en los Estados Unidos durante y después de la Segunda Guerra Mundial. No solo escribió el principal manual de reparación de máquinas de escribir utilizado por el Ejército de los EE. UU. en la Segunda Guerra Mundial, sino que también comenzó la escuela de capacitación de OAMI que preparó a miles de GI que se convirtieron en reparadores. Jugó un papel decisivo en el inicio de la National Office Machine Dealers Association, pasó un par de décadas promocionándola y escribió al menos media docena de libros sobre el tema de máquinas de escribir y reparación, casi ninguno de los cuales eran otra cosa que leyendas perdidas hasta que finalmente localicé copias el año pasado. Finalmente, todos ellos están nuevamente disponibles. Estoy seguro de que hay muchos documentos importantes aún ocultos, escritos por figuras casi olvidadas en la industria, que nos enriquecería con el nuevo descubrimiento.

Hay una cita que me gusta que resume OOPRAP en pocas palabras: "Tal vez podamos honrar al difunto Richard N. Current, historiador de máquinas de escribir, trabajando para crear y mantener intactos, tal vez de manera electrónica, si no físicamente, los recursos de investigación necesarios para futuros historiadores de máquinas de escribir. Sigamos haciendo la historia de la máquina de escribir tanto precisa como nueva". —Norman R. Ball, historiador de ingeniería y diseño, *ETCetera* No. 100, página 27. Amén, mi hermano

BB: Me he estado preparando para esto, y este es probablemente el trabajo por el que eres más famoso: la base de datos de máquinas de escribir (typewriterdatabase.com). Sé que usted lanzó este proyecto cuando el antiguo proyecto de la base de datos de máquinas de escribir dejó de existir, pero este esfuerzo ha sido un proyecto autofinanciado, autodesarrollado y autodirigido, para unir a los propietarios y cazadores de máquinas de escribir de todo el mundo. para documentar detalles sobre máquinas de escribir, tipografías, colores, variantes, etc. Ha ido creciendo de manera constante a lo largo de los años. ¿El proyecto ha estado a la altura de sus expectativas iniciales y dónde lo ve durante los próximos 10 años?

TRRTM: Para ser sincero, el proyecto ha superado con creces mis expectativas. Simplemente no había mucha documentación en circulación cuando empecé. Encontraba coleccionistas que tenían uno o dos paquetes de información, pero nunca era la misma información que tenían otros coleccionistas, y había mucha desconfianza en la documentación porque cada coleccionista tenía solo una pieza del rompecabezas. Los fragmentos no estaban siendo vistos conjuntamente. Realmente, solo cuando se combinan todos los fragmentos y se comparan con las máquinas y la publicidad, la imagen realmente comienza a fusionarse. Ese fue el verdadero salto

adelante en la declaración de misión formulada originalmente por Dirk Schumann cuando comenzó el proyecto: la participación combinada de todos los coleccionistas centralizando esencialmente lo que sabe cada uno, qué material tienen y la investigación que han realizado en un mismo lugar donde se pueda ver, evaluar, condensar y guardar. Tener esa información a disposición del público y constantemente actualizada a medida que se encuentra información nueva y mejor permite que se realicen investigaciones aún mejores en un campo mucho más amplio, ya que incluso los novatos pueden ponerse rápidamente al día sobre lo que se sabe y lo que aún se necesita investigar.

De verdad, todavía hay muchas piezas faltantes en el rompecabezas. Hemos llegado al punto en el que se han juntado los elementos más básicos de las listas de fabricación, y con 10,000 galerías de máquinas de escribir subidas a la base de datos, estamos empezando a poder alinear las galerías y aprender realmente cosas nuevas, simplemente por poder ver 100 o 200 ejemplos de un único modelo organizado por año y número de serie. Veo las galerías en constante expansión y la próxima base de datos "Ephemera" (alerta de spoiler) son herramientas de investigación principales en los próximos 10 años a medida que nos acercamos a 100,000 o más registros de máquinas individuales. Eso puede parecer un número absurdo, pero luego recuerdo cuando predije al principio que tendríamos 10,000 galerías en cinco años, y solo me equivoqué en un año. Debo admitir que asumí este proyecto como un novato bastante despistado con mi arrogancia que me cegaba a la magnitud de la tarea, y me parece útil darme cuenta de que el TWDB probablemente seguirá siendo un trabajo en progreso, una documento vivo durante los próximos 10 años, y ciertamente será un proyecto en curso que continuará mucho después de que pase la batuta del "Arquiverista" a otra persona u organización (con suerte). El proyecto TWDB es un gran rompecabezas que seguirá creciendo y mejorando, ya que los coleccionistas e investigadores colocarán cada vez más piezas en los lugares necesarios.

Necesita ser mejor, porque hay una especie de poder talismánico en poder buscar el número de serie de una máquina de escribir y decir con bastante confianza "¡Tengo un Royal Quiet De Luxe de 1947!" Es como decir "Tengo un Chevy de 1957" o "Echa un vistazo a mi Dreyse 1907 ": coloca tu máquina en su lugar en la historia y le da contexto para las historias que pudo haber visto. Es un ritual importante que apuesto cada coleccionista hace en el momento en que ve el número de serie de una máquina nueva y *debería* poder hacerlo para *cada* máquina. Esa es mi actitud de cualquier forma.

BB: Como veterano coleccionista de máquinas de escribir y veterano de la caza, ¿hay algún consejo que le interese impartir a la nueva generación de

cazadores / coleccionistas de máquinas de escribir que quieran escuchar?

TRRTM: Sí, y es esto: descubra qué tipo de máquinas desea coleccionar, por qué las quiere y los métodos por los que las obtendrá, tan pronto como sea posible, y manténgase en ello. Es muy común que los novatos se contagien y comiencen a comprar todo en los sitios de subastas, terminando con muchas máquinas que no sobreviven al envío. Pasé por esa fase también, y rompí el hábito simplemente decidiendo hacer mi colección de la misma manera que comencé: comprando solo localmente. Había empezado mi hábito al descubrir máquinas de escribir en tiendas de segunda mano, y ahí es donde las obtengo. Eso es fácil para mí porque soy lo que Will Davis categorizaría como un "mecnógrafo-coleccionista", o alguien que está completamente satisfecho con recopilar máquinas muy comunes de mediados de siglo principalmente con el propósito de escribir. No es una estrategia para alguien que colecciona por rareza, importancia histórica y valor, pero funciona para mí y mantiene mi recaudación fiscalmente responsable. Bueno, a excepción de la cantidad de dinero que pongo en la recuperación de las pletinas y de restaurar las máquinas para que tengan una escritura excelente; puede ser absurdo dejarse \$80 en recuperar una platina en una plebeya Underwood 5, pero si es una experiencia de escritura feliz, lo hago. Es importante dar apoyo a los talleres de reparación y proveedores de servicios que aún ejercen el comercio, si desea que continúen ejerciendo el comercio y contraten aprendices que lo hagan en el futuro.

BB: Me gustaría conocer el estado actual de su colección personal de máquinas de escribir. Cómo ha evolucionado, su historia, dónde está, hacia dónde la ve ir.

TRRTM: De hecho, estoy atravesando un hechizo de sacrificio de mi corral de potras finas en este momento. He estado regalando algunas máquinas (difundiendo el evangelio, como yo lo llamo), y no navegando las tiendas de segunda mano como solía hacerlo. En este momento espero volver a ser un hombre de 40 máquinas. Para mis propósitos, cuarenta máquinas es una vergüenza de riquezas, más que suficiente para utilizar una de ellas al día y tener siempre la novedad de tener una máquina que no ha tocado durante un mes.

BB: Sé que tiene una cantidad de máquinas que personalmente deseo, ¿como una temprana IBM Selectric en azul! ¿Qué gemas están encerradas dentro de los muros de la isla de alta seguridad de Munktopia que puedes compartir con nosotros: tus favoritas, tus menos favoritas, las grandes que se escaparon?

TRRTM: Bueno, obviamente, las limitaciones que impongo a mis propios hábitos de compra me limitan a la casualidad y la suerte, combinadas con

algún acierto ocasional en la red (alguien que conozco localmente me encuentra algo), pero ocasionalmente he encontrado oro en la búsqueda de máquinas que realmente me gustan y son algo raras o bastante raras. La IBM 721 con teclas en azul (The Blue Bomber) fue una compra local por \$10, y mi Selectric Composer (Mothra) fue de mi tienda local de máquinas de escribir, donde alguien había dejado la máquina que aún funcionaba y un montón de documentación y accesorios. La tienda quería deshacerse de ella y yo estaba interesado, y \$20 más tarde era mía. Nadie más la querría, pero yo sí. Ahora esa máquina es uno de tal vez un puñado de *Composers* que funcionan. Tengo casi un conjunto completo de elementos de tipo de letra para ella, y genera textos maravillosamente extravagantes para mis *typecasts* mientras que parece que pertenece al puente de mando de la nave *Enterprise* (ref a *Star Trek, N.T.*). Mantenerla funcionando es una aventura en sí misma, así que dudo que la máquina me vaya a aburrir nunca. También tengo una variante de Remie Scout de la marca "Monarch" que está en prístinas condiciones y que me permite afirmar que tengo al menos algunas de antes de la guerra en mi colección. Además, tengo una buena Corona 4 en color Duco Maroon y una buena portátil Underwood Three-bank, pero más allá de eso, mi colección es una selección de los mejores éxitos de la mitad del siglo, con algunas rarezas extranjeras, como una Swissa, para darle variedad.

¿Qué máquinas me gustan / no me gustan? Bueno, me gustan más la mayoría de ellas. Cada una es una experiencia diferente, y tiendo a encontrar algo para disfrutar en cualquier máquina que esté usando en un momento dado. Solo las manuales posteriores al año 2000 hechas en China me decepcionaron por completo. Acabo de sacar mi Generation 3000 solo para acordarme. Es otra máquina que podría desechar, excepto que me sentiría culpable al infligirla en una persona inocente. Supongo que la G3k es una a la que dispararía para pasar un buen rato, y para quitarla de mi hoja de cuentas.

No puedo acordarme de ningún arrepentimiento sobre "una que se escapó" que no sea una bonita Chicago, con caja, que apareció localmente por \$75 y se quedó durante semanas en Craigslist, provocándome. En mi defensa, no sabía mucho sobre ellas, y no sentía que pudiera justificar la obtención de una máquina en la que probablemente no escribiría. Me siento un poco tonto por eso, sabiendo lo que alcanzan hoy en día.

BB: Gracias por su tiempo y consideración en esta entrevista, Ted, realmente lo aprecio. Estoy seguro de que los lectores de *ETCetera* encontrarán todo esto muy esclarecedor. ¿Tiene alguna idea final que le gustaría compartir con nosotros antes de que terminemos esto?

TRRTM: Claro, aquí hay algo: esta escena sigue creciendo y hay muchas cosas que deben

descubrirse, y una gran cantidad de proyectos que pueden surgir de la nada, de nuestro deseo de hacer algo. Los *Type-ins* han infectado el planeta, los poetas callejeros de las máquinas de escribir están en todas partes, la impresión 3D de piezas nuevas de código abierto está creciendo y las nuevas compañías han comenzado a atender las necesidades y los caprichos de las máquinas de escribir y de los escritores. Se publican regularmente nuevos libros, e incluso excelentes películas, y canales de YouTube dedicados a las máquinas de escribir y a lo que la gente hace con ellas. El hierro está caliente, y casi en cualquier lugar donde lances el martillo, habrá chispas. Mi consejo es comenzar a lanzar martillos y ver donde aparecen chispas.

Nuevo en el estante: Mirando más de cerca

Un cliente me trajo una Bar-Let para reparar. La máquina tenía cierto encanto, así que decidí que tenía que tener una. Encontrar una en Australia sería difícil, por lo que establecí contacto con nuestros buenos amigos en Inglaterra, Philip y Julie Chapman de *Charlie Foxtrot Vintage Typewriters*. La Bar-Let es una máquina bastante básica, y como esta tenía más de 80 años, no esperaba que estuviera en las mejores condiciones. Qué sorpresa cuando abrí la caja para encontrar la máquina en excelentes condiciones, con su pintura en negro brillante. Así que después de una pequeña limpieza de la superficie de la platina y con unas gotas de aceite, esta pequeña joya ahora ocupa un lugar destacado en mi colección de máquinas de escribir antiguas. —Terry Cooksley

Como coleccionista con preferencia por las imperiales, me siento orgulloso de mi colección de portátiles *Good Companion*. Después de haber encontrado las siete en la serie, que datan de 1932 a 1967, seguí buscando para encontrar modelos en varios colores, algunos con pintura brillante, algunos con acabado mate, etc. Incluso obtuve dos máquinas vendidas antes de que Imperial la nombrara *Good Companion*: una Regent y otra de marca Imperial, que tienen números de serie separados solo por dos números. Una sorpresa llegó cuando el blog *ozTypewriter* de Robert Messenger presentó un anuncio de 1961 en *Oxford Monthly* en el que se alude a un "compañero de escritorio", una *Good Companion* no. 7 con un carro de 14 pulgadas. El carro se apoya en "hombros" a ambos lados. La gente de marketing de Imperial estaba obviamente detrás del mercado de la pequeña empresa, que había sido abordado por otros fabricantes que ajustaban carros más anchos a sus modelos portátiles. Charlie Foxtrot encontró una para mí. La máquina fue presentada en mi reunión semanal con tres mecánicos de máquinas de escribir, Terry Cooksley, Phil Card y Warren Ingrey; fue puesta a punto por Warren y será asignada a tareas de mecanografía en mi hogar. El número de serie, 7P 450X, muestra que se fabricó en 1962. No tiene un nombre de modelo. Viene en un maletín

similar al de la No. 7, solo más ancho, por supuesto, y una cubierta de plástico para el polvo. Una calcomanía muestra que fue vendida y/o reparada por A.L. Williams de Newcastle-under-Lyme, Inglaterra. ¡Ahora a seguir buscando otras variaciones a esta larga línea de máquinas de escribir portátiles inglesas! —Richard Amery

Cartas

Hace poco leí el número 114. El artículo realmente interesante sobre bolígrafos y lápices de Peter Weil es uno en el que puedo ofrecer una opinión sobre algunas de las preguntas planteadas, ya que me gusta reparar bolígrafos.

1. Pluma de British Empire Typewriters (foto 1):

Esta es una Pitman's Fono Alura 760. Nadie sabe quién hizo estas, excepto que casi con seguridad no fue Pitman. Fueron diseñadas para tomar notas abreviadas utilizando el sistema Pitman. Este excelente blog tiene más información: goodwriter-spens.com/2018/03/20/pitmans-pens-1/.

2. ¿Por qué las plumas como la de British Empire Typewriters no sobreviven? Está hecho de BHR

("caucho duro negro" o vulcanita, también disponible en rojo y verde y moteado), y las plumas negras no se consideran coleccionables sino más bien como una fuente de piezas. Como se indica en mi manual de reparación de plumas, "¡Corta y quema!" Las plumas con inscripciones tampoco son muy coleccionables.

3. Bucles de cadena: estos se denominan plumas o lápices de chatelaine, y nunca he oído que estuvieran conectados a una cadena de reloj. Son vistos como un artículo de mujer para engancharse a un llavero o chatelaine. Estos solían llevarse alrededor de la cintura, ya que los vestidos no tienen bolsillos.

4. Clip de lápiz (foto 20): Esto podría ser un clip de sujeción para una pluma en lugar de un lápiz. Las plumas no se suministraron originalmente con clips, y se vendieron varios clips de posventa. Una oportunidad obvia para un artículo promocional. Las plumas con cuentagotas son mucho más delgadas, por lo que un clip para una de estas podría caber en un lápiz.

5. Lápiz de baquelita (foto 22): Es poco probable que sea de baquelita, ya que esta no se usaba en general para plumas y lápices. Supongo que es demasiado pesada. Los fabricantes de plumas y lápices autopropulsantes (no autopropulsados) fueron pioneros de los plásticos ligeros a partir de la década de 1920, incluido el nitrato de celulosa (siempre divertido de calentar), acetato de celulosa, caesina y acrílico. La Parker 51 se fabricó con Lucita moldeada por inyección, que es un acrílico. El plástico en algunos de estos ha sobrevivido extraordinariamente bien, especialmente las mejores

marcas como Parker o Conway Stewart que se preocuparon más por la fabricación.

Peter Bate
Leighton Buzzard, Reino Unido

Peter Weil escribe: El clip se patentó como un clip de lápiz (US 1.262.788). Por supuesto, como dice Peter Bate, podría usarse en una pluma.

El artículo de Peter Weil sobre las primeras Hall (ETCetera No. 121) es muy interesante. Pero en la página 11 indica que la placa con 9 orificios en 8 filas, menos una, da como resultado 73 letras y figuras. En mi opinión, $8 \times 9 = 72$, menos uno da 71. Y en la página 12 escribe que la placa de índice de 9×9 tiene 83 caracteres. Si el menos uno es verdadero, esto resultaría en $81 - 1 = 80$ caracteres. Pero aunque el índice de mi Hall (Boston) también tiene el extraño agujero en el centro de la fila inferior, la placa en sí misma tiene todas las letras y figuras. Mi máquina está equipada con un índice adicional con la coma en esa posición. Las imágenes de placas tipográficas originales intactas son muy, muy raras, pero encontré una imagen de una placa reconstruida en el sitio web de antikeychop, que también da 81 caracteres, exactamente como en Martin (1949), pág. 77. En la parte posterior del mecanismo de tipo, no hay nada que obstruya la impresión del carácter central en la fila inferior del índice. Tal vez me equivoque, pero ¿puede Peter explicar por qué cree que a las placas de identificación les falta una posición de impresión?

Jaap Horstink
Rotterdam, Países Bajos

Peter Weil escribe: Jaap tiene razón, a las placas no les falta una posición; Contienen 72 y 81 símbolos. Sin embargo, según la literatura de Hall y Scientific American, el número de caracteres producidos por los últimos modelos de Nueva York y Salem es de uno más que el número de símbolos. Como dice el artículo en Scientific American "The Hall Typewriter" (vol. LV, n. 2, pp. 24-25), hablando del modelo original, "Cada placa de caracteres tiene setenta y tres caracteres" (p. 25). Los catálogos de comercio indican que el Nuevo Modelo Hall aumentó "de 73 a 82 caracteres". El catálogo comercial británico de cerca de 1887 contiene la única declaración específica que pude encontrar en mi literatura sobre el carácter adicional: "La misma máquina de escribir cambiará la coma a un apóstrofe o una comilla interior cuando lo desee, formando así 82 caracteres a partir de estas 81 posiciones". Misterio resuelto: ¡escribe una coma un poco más arriba y se convierte en un carácter diferente!